Día 4: La gruta

en Gran Novena a Nuestra Señora de Lourdes por los enfermos

¡Sigamos unidos en oración!

Meditación:

¡Hola! Nuestra oración de hoy nos va a llevar al mundo de los contrastes. Por un lado, veremos la dureza de la roca de la gruta y por otro la ternura de las caricias que Nuestra Señora de Lourdes hace a cuantos peregrinos se acercan a ella.

En este cuarto día vamos a orar con la gruta de Lourdes

Empezamos nuestra oración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Entra en la intimidad y el recogimiento de la gruta de Massabielle, para entrar en este tiempo de oración. Vive la renovación interior que necesitas. Deja que Jesús, te lleve de la muerte a la vida, de la superficie de las cosas a la profundidad de su corazón.

Texto bíblico:

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto”. Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro

detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no había entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos. Juan 20,1-9.

Haz un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios pueda entrar en ti e iluminar tu vida.

Párate a reflexionar sobre la importancia de entrar y profundizar en los acontecimientos, en lo que te sucede para poder entenderlo, y descubrir en ello el mensaje de salvación que Dios te quiere dar.

Deja que tu confusión se convierta en fe. Pide a Jesús que te haga comprender lo que hasta ahora no has entendido, y te ha tenido apegado a la muerte. Deja que su presencia te haga dar el paso a la vida.

Invocamos a Nuestra señora de Lourdes, y le decimos:

Nuestra Señora de Lourdes, da tu fortaleza a los enfermos que esperan un diagnóstico acertado.

R./ Salud de los enfermos, ruega por nosotros.

Nuestra Señora de Lourdes, se la roca en la que puedan apoyarse los que viven la inseguridad de saber si su tratamiento será adecuado.

R./ Salud de los enfermos, ruega por nosotros.

Nuestra Señora de Lourdes, contagia tu esperanza a los enfermos a lo largo de su experiencia con la enfermedad.

R./ Salud de los enfermos, ruega por nosotros.

Oración por los enfermos.

Nuestra oración de este cuarto día es por las personas que padecen enfermedades raras.

Y juntos decimos:

Dios amoroso y compasivo, por intercesión de Nuestra Señora de Lourdes, te elevamos nuestras oraciones por todos aquellos que sufren de enfermedades raras y desconocidas. Conoces cada uno de sus nombres y las cargas que llevan en sus cuerpos. Que se potencien las asociaciones que promuevan los derechos que quienes conviven con una enfermedad rara, generando estrategias que contribuyan a mejorar su calidad de vida. Guía a los profesionales de la salud para superar el desconocimiento que rodea a estas patologías. Ilumina sus mentes con sabiduría permitiéndoles encontrar respuestas y soluciones para aquellos que buscan desesperadamente comprender y enfrentar su enfermedad. Que tu amor y consuelo envuelvan a sus familias, especialmente en momentos de incertidumbre y demoras diagnósticas. Que sientan tu presencia sanadora y la fortaleza para afrontar

las consecuencias que estas enfermedades pueden acarrear. Todo esto te lo pedimos con humildad y confianza. Amén.

🙌 El pequeño milagro de cada día

Estás invitado, acompañado de la Virgen de Lourdes, a hacer cada día un pequeño milagro. Hoy, lleva a una persona, la vida de Jesús

¿Cómo?

✨ Ten un gesto de cercanía, con alguien que tenga una enfermedad rara y si no conoces a nadie, tenlo con alguien que, tal vez, no tiene una enfermedad rara, pero que es considerada, “rara”, por los demás. Tal vez por su físico, su carácter. Acércate a ella y con tu gesto de cariño hazle saber que es única y amada por Dios.

Nos despedimos hasta mañana, sabiendo que la Virgen de Lourdes nos acompaña y nos espera.